

viene de la página anterior

que incline el oído a la escucha de la Palabra de Dios, reservándose cuidadosamente tiempos y lugares para dedicarse a esta prioridad, en la celebración eucarística, en la Liturgia de las Horas, en la Lectura orante de la Palabra, en los tiempos para la meditación personal, en el estudio y profundización de la Sagrada Escritura, y en otras formas celebrativas y personales. La Palabra ha de ser el alimento para la vida, para la oración y para el camino diario de cada cristiano y de cada comunidad creyente. Y, el segundo aspecto, que sea una parroquia que sirve en el corazón del mundo. Que la parroquia esté entre las personas, que dé más importancia al encuentro con las personas. De esta manera será un signo de relación, de testimonio, de fraternidad. La parroquia ha de estar y andar en el mundo anunciando a Cristo con la vida (nuestra mejor palabra sea el ejemplo). Sobre todo, hoy día, cuando nuestras parroquias son, cada vez más, tierra de misión.

- Para la espiritualidad franciscana debe ser un alegrón el hecho de poder tener en la parroquia la imagen de la Virgen de Los Llanos...

- La Virgen de Los Llanos está muy ligada a la historia de los franciscanos en Albacete. Ella se siente como en casa. Durante todo este tiempo que está con nosotros, como en anteriores ocasiones que nos ha visitado, ha sido una alegría tenerla con nosotros. Francisco sentía un amor indecible a la Virgen María, de tal manera, que él nos dejó varias oraciones suyas en las cuáles manifestaba la devoción y el cariño que le tuvo. Francisco de Asís nos ha indicado que sin tener a María en nuestro corazón es difícil llegar a su Hijo, Jesucristo.

Francisco de Asís nos ha indicado que sin tener a María en nuestro corazón es difícil llegar a su Hijo, Jesucristo. Por ello, los franciscanos tenemos abiertas las puertas de nuestra parroquia para que los albaceteños puedan encontrarse con la Madre, la Virgen de Los Llanos.

actualidad diocesana

ENCUENTRO DE CONFIRMANDOS CON EL OBISPO

El próximo día 23, sábado, tendrá lugar en el Seminario Diocesano en el II Encuentro de Jóvenes de Confirmación con nuestro Obispo. Los destinatarios son los jóvenes que, a lo largo de este año, recibirán el sacramento de la confirmación. Comenzará a las 11 de la mañana.

Los jóvenes profundizarán en el significado y compromiso del sacramento.

El encuentro terminará con la Celebración de la Palabra presidida por el Obispo.

SAN ANTÓN: FIESTA EN LOS ASILOS DE LAS HERMANITAS DE LOS ANCIANOS

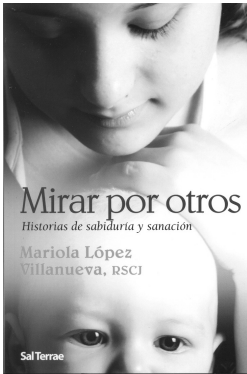
Hoy, día de San Antón celebramos el patrón de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados. En nuestra capital a las 11 tendrá lugar la misa presidida por el Obispo,

Inmediatamente después la procesión alrededor de la casa para terminar con la bendición de los animales. En Albacete hay 107 acogidos y 8 hermanas atendiéndoles.

En Almansa también celebran la fiesta. En Almansa hay 63 acogidos y 8 hermanas. En Hellín la fiesta es el día de San Rafael y en la actualidad tienen 87 acogidos y son 9 hermanas.

Recomendación de Biblos

Nuestra Librería Diocesana



MIRAR POR OTROS

Autora: **Mariola López Villanueva**

Editorial: **Sal Terrae**

"Este libro es un colirio para los ojos. Cada relato sana una parte de nuestra persona, nos ilumina un rincón oscuro, nos devuelve la esperanza sobre nosotros mismos, a los que la prisa importante y cualificada no nos deja mirar, contemplar, reposar la mirada, ver.

Una mirada peregrina que disuelve la cáscara de las apariencias y descubre bajo la superficie de los rótulos y las costumbres otra dimensión mucho más honda de la realidad. Lo mismo que Jesús veía surgir el reino de Dios desde todas las vidas descalificadas por la sociedad de su tiempo, Mariola ve cómo el don nuevo e incesante de Dios sigue llegando hoy por esos desapercibidos profetas de la condición humana.

Gracias al arte de contar y de hacemos ver, también nosotros nos vamos acercando a esas historias, que se convierten en pequeñas parábolas de la manera en que Dios va rehaciendo hoy el tejido de la historia humana. Esos destellos fugaces del reino de Dios, no son como la estrella de los Magos que los condujo persistente a través del interminable desierto. Se parecen más bien a la claridad que brilló unos segundos en los rostros de los pastores y los dejó alegres en medio de su noche marginal.

Diócesis de Albacete

17 Enero 2010
2º Dom. T.O.

Hojá Dominical
www.diocesisalbacete.org

LAS BODAS DE CANÁ



El matrimonio no es un asunto privado

B IEN sabe Dios que uno, por temperamento y por convencimiento, quisiera ser, en estos comentarios semanales, más portador de buenas noticias que aguafiestas, más profeta de buenas venturas que agorero de desventuras. Pero raro es el día que no nos llega la triste novedad de algún matrimonio roto, de demasiados matrimonios rotos. Ya sé que para los medios de comunicación no es más que un incidente normal dentro de una sociedad moderna; un incidente que, además, cuando se trata de la "gente guapa" o de un personaje importante, vende. Pero a quienes nos ha tocado, y nos sigue tocando, palpar por dentro y repetidas veces estas situaciones, tal banalidad nos suena a camelo, digan lo que digan.

Lo real es que estos hechos no se dan sin dolores profundos, sin hondas experiencias de soledad, sin la amarga frustración de ver cómo se quiebra un proyecto llamado a estructurar una vida

en común. En el matrimonio se comparte, nada más y nada menos, que el ser mismo de las personas, cuerpos y almas, sufrimientos y gozos, sueños y esperanzas, y hasta la prolongación de cada uno de los esposos en el fruto común de los hijos.

Los pseudoprogres de turno quieren hacernos creer que eso de la fidelidad y la salvaguarda del amor está pasado de moda

Los pseudoprogres de turno quieren hacernos creer que eso de la fidelidad y la salvaguarda del amor está pasado de moda. El divorcio civil, inevitable a veces, es consecuencia del divorcio de los corazones. Luego vienen las consecuencias. La desorientación de los hijos y los malos tratos entre esposos, hoy tan aireados, tienen mucho que ver con este divorcio previo de los corazones.

Viene todo esto a propósito del evangelio de este domingo: "Se celebraba una boda en Caná de Galilea...". La fiesta se prolongaba, según las costumbres del tiempo, alrededor de una semana. Después de unos días, faltó el vino. Un poco de vino es lo que no puede faltar en un acontecimiento así y en una cultura

mediterránea, so pena de que quede aguada la fiesta. La presencia de Jesús y la intercesión de una madre atenta salvaron la fiesta y la alegría.

Con el paso del tiempo, el amor y el gozo, como el vino de Caná, pueden ir agotándose. Todo sentimiento humano, por ser humano, tiende al agotamiento. Las nuevas generaciones identifican amor y sentimiento, pero el amor es mucho más que sentimiento. "La rutina -decía Shakespeare- es el monstruo que reduce a polvo todos nuestros sentimientos". Cuando esto acontece, los esposos ya no tienen nada que ofrecerse ni a sí mismos ni a los hijos, si no es la frialdad recíproca y la amargura de la desilusión. El hogar, al que habían venido para calentarse, se va apagando y, unos y otros, tienen que ir a buscar otro fuego, fuera de la casa, para calentar el corazón con un poco de afecto.

El remedio en Caná vino por haber invitado a Jesús y a su madre a la boda. Siempre se puede recurrir a Él cuando se siente apagar el

entusiasmo, el atractivo físico o la novedad del amor. El puede transformar el agua de la rutina en vino nuevo, en un nuevo amor, seguramente no tan efervescente como el de la luna de miel, pero seguro que más hondo y duradero, hecho de comprensión y aceptación mutua, incluso de perdón. Benedicto XVI en su primera encíclica "Dios es amor" distinguía entre *eros* y *agapé*. El *eros* busca la posesión y el deleite; generalmente tiene como objetivo, más que a la persona misma, los atractivos que ofrece la persona. El *agapé* está hecho de donación, de gratuidad, de aceptación del otro por sí mismo, sin reducirlo a puro objeto de deseo. El *agapé* no excluye el *eros*, pero lo ancla en el amor mismo de Dios y, por eso, es capaz de superar hasta la pérdida de la belleza y de la juventud. En nuestra sociedad hedonista seguramente andamos tan sobrados de *eros* como faltos de *agapé*.

Invitar a Jesús a la boda significa reconocer que el matrimonio no es un asunto privado, en que lo religioso interviene sólo para dar a la boda un poco de lustre externo a base de música de órgano, de flores o de alfombras, sino una vocación, una llamada a realizar de manera cristiana la vida y el destino compartidos.

La palabra cónyuge está emparentada con la palabra yugo

La palabra cónyuge está emparentada con la palabra yugo. Algunos piensan que el matrimonio cristiano es un yugo demasiado pesado para los tiempos que corren. Pero los hechos demuestran que lo que realmente resulta insoportable es el matrimonio basado sólo en el *eros*, en el placer, el atractivo físico o el interés. Tan pesado que difícilmente se aguanta más de unos pocos años. Jesús nos asegura que "su yugo es livadero y su carga ligera". ¿No es eso lo que atestiguan miles de matrimonios felices?

+ **Ciriaco BENAVENTE**
Obispo de **ALBACETE**



-Háblanos de tu vida, de tu vocación franciscana...

-Soy manchego. Los primeros pasos los empecé a dar en esta ciudad de Albacete, de la cual tengo muchos recuerdos, y en ella, están mis raíces aunque nací en Toledo. Mirando hacia atrás, mi vocación franciscana se ha ido gestando por las experiencias tenidas como monaguillo y catequista: pertenezco a los grupos ASFAS (Amigos de san Francisco de Asís) y JUFRA (Juventud Franciscana). Pero fue en una de las actividades organizadas por la parroquia, en un campamento de verano, donde decidí dar el paso decisivo de ser franciscano. Todavía tengo muy presente aquel momento y aquel lugar cuando decidí ser fraile franciscano. He tenido una gran suerte de tener tantas personas que han pasado por mi vida y que me han ayudado en los inicios de mi vocación. Y aún siguen ayudándome: mi familia, los amigos, los frailes franciscanos, etc. A la edad de 17 años salí de mi tierra querida, Albacete, para dar comienzo a la vida religiosa en la etapa de formación del "noviciado" en Lorca (Murcia). Desde entonces he ido de ciudad en ciudad, de convento en convento, compaginando diversas tareas pastorales: niños, pastoral escolar, pastoral marginal, la pastoral juvenil ... Y, ahora, después de no sé cuantos años, vuelvo a Albacete a la parroquia san Francisco de Asís donde nació mi vocación franciscana.

- ¿Cómo te sientes en tu tierra?
- No puedo quejarme de los años

CONVERSANDO CON EL PADRE ANTONIO



que he estado fuera durante estos últimos años. He aprendido muchas cosas básicas y esenciales para la vida. Y ahora como una gracia de Dios, me encuentro entre los míos, más cerca de mi familia y de mucha gente conocida. La verdad es que me siento muy a gusto. Siempre he visto a la gente manchega, he de decirlo también con la gente de Albacete, como personas serias, en el sentido, de ser responsables, de que cumplen su palabra, que se comprometen... El hecho de haber estado fuera un tiempo sirve también para apreciar y valorar más lo que uno tiene en su tierra. Yo estoy muy orgulloso de ser manchego y albaceteño.

mi vocación franciscana se ha ido gestando por las experiencias tenidas como monaguillo y catequista

Dos características de nuestra identidad: fraternidad y minoridad: hermanos de todos en alegría y sencillez

- ¿Cómo se puede vivir y actualizar el carisma franciscano en la parroquia de san Francisco, en una ciudad como Albacete?

- Cuando hablamos de parroquia franciscana, lo que nos caracteriza es la propia identidad de nuestro ser

franciscano, a saber, la fraternidad y la minoridad. Francisco quería ser hermano de todos, vivir en alegría y en sencillez...

en Albacete y alrededores la parroquia de san Francisco de Asís, de los Padres franciscanos? Lo primero que ve cuando uno se asoma es una iglesia grande y hermosa. Muchos sabéis que la presencia franciscana en Albacete tiene una larga historia, y que nuestra parroquia tiene una larga tradición de presencia y atención pastoral, fruto del buen quehacer de numerosos religiosos franciscanos. Pero nuestra parroquia quiere ser pequeña y sencilla, donde se sienta la cercanía, la acogida y el diálogo.

Recién llegado a Albacete, después de dos décadas, me encuentro una parroquia muy diferente de cuando yo me marché. Creo que la realidad ha cambiado, y no es porque la parroquia no esté en su mismo sitio, sino debido a los cambios culturales y religiosos de nuestra sociedad.

Personalmente creo que se nos brinda una gran oportunidad, en la época que nos ha tocado vivir, para renovar la pastoral de la parroquia. Hoy día, se

presentan nuevos retos a la parroquia que hay que saber aprovechar. Creo que hemos de ser muy creativos para que nuestra presencia evangelizadora sea de calidad. No se trata de inventar nada nuevo, puesto que el mensaje sigue siendo el mismo, pero sí hay que cambiar el formato de presentarlo. Yo pondría el acento de lo que debe ser una parroquia franciscana en dos aspectos muy importantes: el primero, ser testigos y servidores de la Palabra. Una parroquia al servicio de la Palabra

continúa en la siguiente página

Isaías 62, 1-5

Salmo 95: *Contad las maravillas del Señor a todas las naciones*

Primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios 12, 1-4

Lectura del santo Evangelio según San Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No les queda vino.» Jesús le contestó: «Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora.» Su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él diga.»

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una.

Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo.»

Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora.» Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.